



JOAQUÍN MOLINA
(Buenos Aires, 1956)
Laberinto sefirótico, 1997
Acuarela sobre papel, 29 x 29 cm

Joaquín Molina siempre se interesó por investigar distintas culturas, creencias y religiones. Aquí tenemos la representación de un laberinto, una figura simbólica que tiene varios significados según cada época y lugar.

Seguramente lo conozcas como el juego donde hay que encontrar la salida para ganar, pero también tuvo y tiene distintas funciones. Por ejemplo, muchos laberintos dibujados en el suelo servían como una especie de trampa que atrapaba a los malos espíritus o en algunas casas, la imagen del laberinto se trazaba en la puerta de ingreso, como sistema de protección, incluso también se construyeron con arbustos como decoración en los jardines.

Existen de distintas formas y tamaños: cuadrados, rectangulares o circulares. Algunos tienen caminos más sencillos con una sola entrada y salida, otros pueden ser más confusos.

**¿Cuál es la entrada y la salida en el laberinto de Joaquín?
¿A dónde conduce?
¿Alguna vez estuviste en un laberinto?
¿Alguna vez te sentiste como si estuvieras en uno?**

- Animate a construir tu propio laberinto ¿va a tener una o muchas salidas y entradas?
¿Qué forma va a tener? ¿al llegar a la salida, con qué se te vas a encontrar?
¿lo vas a hacer en un papel o vas a usar el piso de tu casa?

UNA DATO: Laberintos que podés investigar: *El Laberinto de Creta* donde encerraron un Minotauro (un ser mitad hombre mitad toro), el laberinto en el piso de la catedral de Chartres, El Laberinto Patagonia, en la provincia de Chubut.